

EL PAGO.—En sellos de correo
a Tesorería, ó letras contra al-
cance á favor del Administrador
CASTELLONENSE.

de España y Estrange-
anteriores á este.
arreglarán en esta Ad-

DE SOLFEO

por
SCO GONZALEZ.

este establecimiento al
la entrega de 8 páginas.

E EVALUACION

RES Y FINCAS URBANAS.

las y tablas necesarias á este
dad inmediata para los Arquitectos
de obras, etc., por don
ñez. Un tomo en 8.^o, 22 rs.
en la imprenta del Boleyn ofi-
cincimiento.

e Ordoñez y Cardona.

on donde su esposa
los ángeles.
do el desgraciado

—pronto levantaos:
—Ois? Ya quieren
á nos hacen fuego:
esclamó con acen-

turba de aves car-
la puerta princi-
n heterogénea de
n sarcásticamente

os en los torreones
on con vigor al
ta muchedumbre.
a numérica de sus
in vida y limitán-
corredores inter-

vestir las prendas
na muger á su es-
s de fuego resona-
mezclado horrible-
y el desventurado
a situación apura-
as si á Heloisa y
poner á salvo sus

subterráneo será
el paso: oíd como
adores y nos están
nos amenazan con
obio muy despacio
eas que penetra a
neras abiertas á lo
n su esposa é hija

ueña tapia abierta
den los tres en las

CRÓNICA CASTELLONENSE.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRICION.	PUNTO DE SUSCRICION.	ANUNCIOS.	MODO DE HACER LA SUSCRICION.
200 milésimas de escudo al mes en la Capital y 250 fuera. Se publica todos los Sabados.	Se suscribe en esta Administracion, Mayor, 136, principal.	12 milésimas de escudo línea á los suscritores. y 25 á los no suscritores.	Remitiendo el importe en sellos de franqueo al Administrador de este periódico, calle Mayor, núm. 136.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de esta Capital que no quieran recibir con atraso los números de nuestro periódico, se servirán remitir el importe del mes ó trimestre lo mas posible á la Direccion de este periódico.

CASTELLON 28 DE MARZO DE 1868.

Los caminos de hierro y las máquinas de vapor.

Esta industria, ha sido como todo el mundo sabe planteada en España hace poco tiempo, pero ya es bastante para conocer los beneficios que produce, ofreciendo respectivamente los frutos y productos de cada provincia en que su dominio llega, á lo restante de la Nación. Su utilidad por consecuencia es mucha, y al ocuparnos de ella lo hacemos con objeto de demostrar su eficacia, así como de señalar sus dificultades que aunque algunas, esperamos que puedan remediarse mas ó menos pronto, gracias á los adelantos frecuentes que en esta industria se operan.

Los caminos de hierro son cual un lazo que une entre sí á los habitantes de naciones apartadas con lo demás del mundo civilizado y que permite ofrecerse mutuamente sus productos, lo cual además de ser un beneficio para ámbos países, es además un modo de reunion que conduce á la simpatía mútua y evita los odios antes tan frecuentes de algunas naciones hacia otras, las cuales las mas de las veces sin causa, no traian consigo mas que lo que puede sembrar enemistades y discordias de un aborrecimiento que era cruel sobre todo cuando se ponian frente á frente los dos rivales por cualquier motivo.

Los progresos de la industria de que nos ocupamos son grandes y se aplican á todos sus ramos. Las locomotoras no solo sirven para arrastrar wagones sobre rails, sino tambien por caminos ó carreteras ordinarias; tambien se ha hecho aplicacion de dichos aparatos al arado, trillo, etc. Se encuentran hoy dia en diferentes depósitos y por precios muy arreglados locomoviles aplicados á la labranza en toda su estension, de modo que un labrador de mediana fortuna, puede obtener un considerable adelanto en sus bienes usando de estas máquinas que substituyen al trabajo manual con grande economia prontitud y esmero. Ya en nuestra patria han seguido muchos el ejemplo de los primeros que adoptaron las nuevas máquinas, habiendo en varias capitales establecimientos por medio de los

cuales puede el labrador proveerse de todo cuanto necesite por poco precio y de calidad superior, ya con ayuda del vapor como las grandes máquinas de segar etc., ya solamente de las modificaciones nuevamente introducidas en los instrumentos de labranza.

Sin embargo muchos labradores prefieren sus antiguos arados á las modernos, no fundándose en ninguna razon sino por solo el imperio de la rutina que todo lo desconoce y á nada quiere humillarse; pero ya muchos de los que negaban la bondad de los nuevos aparatos han visto y palpado sus buenas cualidades y se han decidido á tomarlos, como otros, que mas dóciles á la voz de la razon, se les habian anticipado en su compra y uso.

Los sistemas de máquinas, ya para la industria ó ya para los ferros-carriles, movidas por el vapor, son muchos actualmente. En la ultima esposicion de Paris, se han espuesto escalentes máquinas para toda clase de operaciones industriales, movidas por el vapor, agente cuyo poder camina á su apogeo y que tan grandes servicios presta.

La aplicacion del vapor á la navegacion ha recibido tambien grandes impulsos y ya no construyen otros buques que un tamaño regular, sino son de vapor; es el medio mas eficaz para los viajes en que no necesite una gran cantidad de combustible y aun cuando esto sea necesario no obsta sin embargo para poder verificarlo.

El vapor, no obstante á encontrado en el gas un terrible competidor; segun publican varios periódicos recientemente se han hecho satisfactorios ensayos respecto á su sustitucion por el gas. Sustitucion muy cómoda por muchos conceptos y que merece la pena de estudiarse profundamente puesto que proporcionará el medio de hacer mas fáciles las operaciones para rejir las máquinas de vapor.

En nuestros ferros-carriles suceden frecuentemente por desgracia muchas ocurrencias lamentables que ocasionan á veces muertos y heridos en número considerable; esto depende en parte de lo mal servidas que están algunas líneas de ferros-carriles, ó tambien de descuidos por parte de los maquinistas; esto sin embargo puede remediarse como es natural por medio de un servicio regularizado.

En las líneas de ferros-carriles de los Estados Unidos de Inglaterra en que la velocidad de los trenes es mucho mayor, no son de extrañar tanto las desgracias que ocurren, como en nuestro pais en que los trenes correos avanzan apenas de 36 á 40 kilómetros por hora; en los paises mencionados esta velocidad alcanza hasta 70 á 80 kilómetros en dicho tiempo y á veces aun mas, por lo cual no debe asombrarnos tanto las deplorables catástrofes que ocurren demasiado amenudo, y que la prensa relata.

No debemos callar sin embargo, la poca comodidad con que se viaja en España á no ser en los

wagones de primera clase. En los de 2.^a en invierno no se puede hacer un viaje un poco largo, sobre todo de noche, sin casi helarse en el tránsito por paises frios que existen en nuestro pais; deberán ponerse en los wagones de dicha clase, calefactores como en los de primera, pues que esto no acarrearía muchos gastos á la empresa y evitaria en parte el rigor de la estacion que algunas veces repetimos es de toda punto insoportable.

Damos fin á este artículo haciendo notar que los ferros-carriles producen muy buenos resultados en cuanto á la animacion que reparten respecto al comercio y la industria que es la base de la felicidad de una nacion.

Los caminos de hierro en España, no obstante su sistema un tanto mas atrasado que el de las otras naciones, han producido un cambio grande en la vida de muchas poblaciones que han animado: sin cuyo concurso no hubieran llegado á ser con mucho lo que han alcanzado, y que ha contribuido por lo tanto á aumentar su riqueza industria y comercio.

Punto es este sobre que debiéramos detenernos algun tanto, lo cual sentimos no hacer por falta del espacio necesario; no tardaremos en volver á hacer motin puesto que es el origen de la riqueza y la fuente de la industria, que como en el principio se encuentra bastante adelantada; adelante es este que sabemos previene en gran parte de las causas que hemos demostrado.

Alfredo Hector.

El sábado y domingo últimos se repitieron en el teatro del Casino Antiguo las dos funciones de cuyas primeras representaciones dimos noticia á nuestros lectores en nuestro último número, con el éxito mas favorable para sus actores.

En el Casino Castellonense se puso en escena la noche del 25 del corriente, la zarzuela «El juramento» á beneficio de la orquesta y coros del teatro de dicho casino, siendo su ejecucion brillante por todos conceptos. Siguió á dicha zarzuela las variaciones de violín del maestro Berrot, tocadas por el Sr. Gonzalez que demostró su habilidad para dicho instrumento.

Y dió fin la funcion con «las Ventas de Cardenas» cantadas por el señor Chillida.

En el bajo Maestrazgo los olivos se presentan este año tan cargadas de flor como nunca se han visto.

Si sigue bueno el tiempo y las lluvias vienen oportunamente, se espera una rica cosecha de aceite que por cierto vendria á propósito para aliviar la estrechada escasez y miseria que adiga á todo aquel pais.

Sería de desear que este Municipio tomara interés en que los faroles que alumbran en las calles se encendieran mas pronto de lo que ahora.

Desearíamos tambien que las noches en que tenia lugar alguna función en cualquiera de los teatros de esta ciudad, se retardase en apagar dicho alumbrado hasta algo despues de acabarse la función; pudiendo así la gente que sale de los teatros retirarse con desahogo á sus casas.

Mucho agradeceríamos que los materiales existentes para edificar en la calle de Gracia y que interrumpen el paso principalmente en las noches de oscuridad, desapareciesen lo mas pronto posible.

Así se evitarían algunos lances desgraciados que pudieran facilmente suceder.

El jueves tuvimos el gusto de asistir al Teatro del Casino Castellonense. Púsose en escena, «Recuerdos de Gloria, La Casa de campo, Un Casament en Picaña y No mas muchachos.» La concurrencia fué numerosa y quedó altamente satisfecha aplaudiendo con entusiasmo á todos los actores.

Una pregunta. No sería conveniente quitar las columnas que sobresalen en el frontis de la iglesia de San Agustín, que interceptan el paso por las aceras.

Otra pregunta: Sería mas útil y á la vez económico sustituir el alumbrado de aceite por el del gas?

A ELLA

Era una noche, noche no olvidada...
Que con risueña faz mi mente veía
¿Te acuerdas hechicera estrella mia
Te acuerdas di?

La lánguida expresion de mis miradas,
De placer irradiando mi semblante,
Viste y en mis ojos un fulgor brillante.
Te acuerdas, di?

Tal vez me viste suspirar, Estrella,
Mirarte tal vez intima freicion
De que henchido estuviera el corazon.
Al verte á tí?

Tal vez en mi mirar adivinases
El pesar de mi espíritu profundo,
El viso de mi faz meditabundo,
Al partir de allí!

D. FRANCISCO DE QUEVEDO.

Entre todos aquellos mas célebres hombres que dió nuestra España durante el siglo XVII aparece el génio inmortal de las musas; el festivo publicista D. Francisco de Quevedo, prez y gloria de la literatura española; honra de nuestras capacidades y eminencias literarias.

Sus obras están celebradas por todas las naciones civilizadas del órbe, traducidas en todos los idiomas refutadas por todos los sábicos y criticadas por la prensa tanto nacional como estrangera.

Esta es la mayor apología que podemos hacer de todas sus obras; esta es la mejor alabanza que podemos tributar á sus escritos.

El poeta de la córte de Felipe IV, como le llaman algunos, llegó á inmortalizar su nombre, durante todos los siglos de los siglos, efecto de la prespicacia que tanto le distinguía y de la facilidad tan repentina de que estaba dotado para hacer todo género de improvisaciones.

Sus obras están bien conocidas del mundo literario, por eso no es nuestro ánimo tratar aqui de

ellas; por que en los estrechos limites de un artículo no podríamos de manera alguna hacerlo.

No obstante, algunos de sus mas famosos chistes que yacen por ahí estraviados, nos servirán de base para dedicar hoy algunas líneas al satirico poeta que tanto divirtió á los cortesanos de su época.

Cuéntase de cierta tarde que llevaban unos arieros el cadáver de un asno al muladar, formando un conjunto maravilloso.

Vieron aquel séquito unos jóvenes, estudiantes en filosofia, y como encontraron de paso á Quevedo, ocurriéronse decirle algo; para ver que deria el chistoso poeta.

Uno de ellos se oponía pretestando que tal vez oirían de boca de Quevedo alguna cosa que les favoreciese muy poco; pero otro mas atrevido que los demas no quiso escuchar razones y dirigiéndose al poeta le preguntó:

«¿Que te parece?» y le señalaba con el dedo el cadáver del cuadrúpedo animal.

Nuestro poeta se arregló bien sus gafas, echó hacia atras las melenas respondió con tono de zamba.

«¿Qué te parece.»

Los demas compañeros rieron el chiste á grandes carcajadas.

El que interrogó quedó completamente satisfecho de sí propio como diciendo: anda, que yo tambien ando de bromas con el poeta.

Y Quevedo habia dicho una verdad mas entre las muchas que salieron de los labios y de su pluma.

Cuéntase de otro lance ocurrido á un alto personaje de la córte, que deseoso de oír al poeta dijole un dia cuando mas engolfado estaba en una tertulia:

«Amigo mio, diga V. algo en verso que nos haga reír un rato»

«Déme V. pié, repuso repentinamente Quevedo. «Ahí le tiene V., y el caballero le dió el suyo levantándole por detrás.»

Quevedo lo cogió inmediatamente, quedóse un momento pensativo y despues con aquella espontaneidad que le distinguía, dijo:

«Buen pié, mejor coyuntura,
parece noble señor,
que yo soy el herrador
y vos la cabalgadura.»

Los concurrentes rieron muchísimo; el caballero mudó de colores y juró, para sus adentros, no volver á dar ciertas bromas al poeta y este añadió otra perla mas á la corona de sus divertidas sátiras.

Igualmente nos cuentan que importunándole continuamente el ministro de D. Felipe IV. S. D. Juan Diaz Esquivel, para que le compusiera unos versos con idea de insertarlos en el album de su amada, habia encontrado siempre nuestro poeta un futil pretesto para no acceder á la petición del ministro, pero una noche que ambos se hallaban acompañando en el palco de un teatro á la Reina, está intercedió con Quevedo para que complaciese á Esquivel.

«¿Cómo quiere V. los versos? dijo el poeta dirigiéndose á este último.

«Como V. los quiera hacer; pero desearia que en ellos hablara de ella, de V. y de mi.

Pues saque V. un lápiz y escriba.

Quevedo colgóse las gafas, quedó un poco pensativo y recitó los siguientes;

«Don Juan Diaz Esquivel,
(aquí entra él)
unos versos me pidió,
(aquí entro yo)
para Margarita bella,
(aquí entra ella.)
y es tan infeliz mi estrella,
en esto de discurrir,
que no puedo mas decir
de D. Juan, de mi y de ella.»

El ministro de Felipe IV, quedó altamente gustoso, la reina complacida, y Quevedo mas querido de las personas de palacio.

Y cuéntase tambien de que los frailes de cierto convento, que no es del caso nombrar, invitaron al poeta para que viese un dia algunos, de escultura notable. Y para dar pasto al feliz ingenio de aquel grande hombre, idearon los padres la chistosa aventura siguiente:

Desalojaron el último nicho del santo ó santa y colocaron en su lugar á un asno pequeño, colgado del techo por medio de una faja.

Llega Quevedo al convento y empieza la visita: nuestro gran poeta y filósofo se aproximaba al pié de cada nicho, tiraba del cordon con el fin de descorder el velo, miraba el santo y decia á la comunidad lo que opinaba. Mas los frailes veían que se acercaba por momentos al nicho en donde estaba él, y á duras penas podían contener las risas, calculando que gesto haria el poeta cuando se encontrase con un santo tan particular.

Quevedo por fin llega al pié del último nicho, tiene suspendida la mano para asir al cordon del velo, cuando la festiva comunidad luye con sigilo, y se esconde en la celda mas cercana.

El poeta tira del cordon, el velo se suspende y aparece por entre dos velas, el pollino colgado del techo.

Quevedo vuelve la cabeza; no ve á nadie, aplica el oido, y percibe risas en la celda inmediata.

Entonces nuestro poeta comprendió la guasa que pretendieron darle y dijo en alta voz, aludiendo á que los frailes se escondian:

«Escusada prevencion,
pues los hombres no ignoraban
que los borricos entraban
en aquesta religion.»

Los frailes salieron de la celda con grandes risas sin embargo de que muchos no les gustó la cuarteta del festivo poeta.

Pero hagamos alto aqui ya de los chistes de Quevedo.

Parémonos ahora algo sobre las improvisaciones que anteceden. ¿Puede ocurrirse mejor contestacion que la que dió á los estudiantes? ¿Puede decirse mas que lo dicho en su respuesta? Creemos que no; creemos que ni aun pensado se le ocurriese á ninguno de esos otros hombres que tanto figuran hoy en el terreno de la crítica.

Y en la cuarteta que improvisó al personaje que le presentó el pié... ¿puede darse mas severa leccion á la osadía? Puede hacerse mayor oscurio en una tertulia decente que el que hizo nuestro poeta? Solo un hombre de la capacidad suya, solo un hombre de facilidad podia hacer otro tanto. Pero donde Quevedo se distingue, es en la improvisacion á Diaz Esquivel; no puede estar mas oportuno ni mas célebre. Bien que á decir verdad, diremos que el festivo poeta reunia las mejores cualidades, para poder disputar tales dones á cualquiera que de ellos hiciese alarde.

Un sin número de improvisaciones de este género podríamos presentar al público: pero no queremos salir de los pequeños limites á que nos permite estendernos un artículo.

A Quevedo se le atribuyen muchas poesias obscenas é inmorales que nosotros no las creemos suyas porque estudiando el carácter del poeta, se reconocerá un hombre moral, un hombre religioso é incapaz de estampar en el papel las groserias de que le hacen autor.

Pero de cualquier manera. Quevedo en la república de las letras, es un hombre importante que dá envidia á todas las naciones á todos los pueblos del mundo.

Un Quevedo es raro; solo aparece de siglo á siglo.

N. D. P.

A MI AMOR.

Noche serena, deliciosa noche.....
Radiante de placer «Salud» te digo:
Salud, horas benditas del amor
Salud, recuerdos que en mi pecho abrigo,
Salud al aire que dichoso roba
Blandos perfumes de una bella flor,
Y son perfumes lánguidos suspiros
De un corazon henchido de amor.

Gacetilla.

ADELANTO. El señor Guarro, fabricante de pianos de Barcelona, ha construido un hermoso piano de hierro, el primero que se ha construido en España, á imitacion de los presentados por los Estados Unidos

en la Exposicion de Paris, donde causó sorpresa. Tiene la forma de un abanico cruzado, siendo su armazon todo de armonium está aislada y colocada dentro de marcos de hierro, consiguiéndose con esto el evitarlo de la influencia atmosférica. Se ha producido en él todas las mejores tonos y darle las ventajas del piano vertical, del medio oblicuo y del grande oblicuo, el nuevo piano ocupa poco local, tiene muy duradera, y unas voces tan robustas como pueden tenerlas los de cola.

La Sociedad del Casino Castellonense, anoche en su teatro una magnífica función de lo siguiente: Amor de Madre y Picaña; dando fin con el duo de la traviata.

EPIGRAMA.

—Harta ya de soltería
Ayer, don Luis, me casé.
—¿Con que te casastes, eh?
Me alegro, por vida mia.
Y, dime: ¿quién es tu esposo?
—Don Silvestre, el zurrado.
—Pues vé con tiempo, Leonor,
Que el oficio es peligroso.

La suscripcion abierta en Málaga en favor de los pobres asciende á 238, 709 reales vellón.

MUCHACHO APROVECHADO. Un muchacho que solia distraerse mucho en la clase de lazo de pronto por el profesor.
—¿Qué es fisión?—le preguntó.

los magnates en la edad madura en nuestros tiempos.

Sus gruesas y formidables espaldas, los furiosos de la intemperie, á pesar de verse en edad permanecian fuertes y vigorosos.

Daba la entrada á su interior que al girar sobre sus fornidos miembros muy agudo.

Los golpes dados suavemente en el edificio por la mano del capataz que entonces la habitaban quedaban en él; y mas aún, estallaban en aquel signo de llamamiento.

Sentados al rededor de un salon mas retirados y estaban reunidos un número de señores que al juzgar por sus maneras exteriores, debían pertenecer á la aristocracia.

Las mesas estaban cuajadas de platos y vasos.

El aire que allí se respiraba era de los humores de las bebidas y por eso era incapaz de poder aspirar el embotado que el de aquella.

Pero ellos y sus estómagos, sucesos de tal ejemplo, y los licores no producian efecto.

Pero cualquiera otro, que una crápula hubiese querido perseguir, salon hubiera sentido á no dudarse un malestar intenso.

Las cabezas de todos estaban torcidas.

Una grita confusa y horrida que se menudeaban con muchos.

Y el licor que intentaban hinchados estómagos, venia á parar sobre sus vestidos, por que su direccion racional no podia seguir.

mo nicho del santo ó santa y
r á un asno pequeño, colgado
de una faja.

convento y empieza la visita:
filósofo se aproximaba al pie
del cordon con el fin de des-
a el santo y decía á la comu-
Mas los frailes veían que se
os al nicho en donde estaba él,
ian contener las risas, calcu-
el poeta cuando se encontra-
particular.

lega al pie del último nicho,
mano para asir al cordon
festiva comunidad huye con
n la celda mas cercana.

orden, el velo se suspende y
es velas, el pollino colgado

o cabeza; no ve á nadie, aplica-
as en la celda inmediata.

poeta comprendió la guasa que
dijo en alta voz, aludiendo á
ondian:

da prevencion.
mbres no ignoraban
icos entraban
religion.»

de la celda con grandes risas
muchos no les gustó la cuarteta

aquí ya de los chistes de Queve-

go sobre las improvisaciones
le ocurrirse mejor contestacion
tudiantes? ¿Puede decirse más
puesta? Creemos que no; cree-
do se le ocurriese á ninguno
que tanto figuran hoy en el

ne improvisó al personaje que
puede darse más severa leccion
arse mayor oscarinio en una
el que hizo nuestro poeta? Solo
icidad suya, solo un hombre
cer otro tanto. Pero donde
e, es en la improvisacion á
ede estar mas oportuno ni mas
decir verdad, diremos que
nia las mejores cualidades,
tales dones á cualquiera que

improvisaciones de este género
al público: pero no queremos
límites á que nos permite
ulo.

buyen muchas poesias obsce-
nosotros no las creemos suyas
carácter del poeta, se recono-
l, un hombre religioso é inca-
el papel las groserías de que

manera. Quedo en la repú-
s un hombre importante que
s naciones á todos los pueblos

ro; solo aparece de siglo á siglo.

N. D. P.

A MI AMOR.

, deliciosa noche.....
cer «Salud» te digo:
nditas del amor
s que en mi pecho abrigo.

que dichoso roba
es de una bella flor,
lánguidos suspiros
henchido de amor.

ucetilla.

l señor Guarro, fabricante de
na construido un hermoso piano de
ue se ha construido en España,
esentados por los Estados Unidos

Crónica Castellonense.

en la Exposicion de Paris, donde causaron una verdadera sorpresa. Tiene la forma de un abanico con cuerdas cruzadas, siendo su armazon todo de hierro. La tabla armonium está aislada y colocada dentro de dos grandes marcos de hierro, consiguiéndose con ello el preservarlo de la influencia atmosférica. Se ha rocurado introducir en él todas las mejores conocidas hasta el día y darle las ventajas del piano vertical, del cuarto oblicuo, del medio oblicuo y del grande oblicuo, de modo que el nuevo piano ocupa poco local, tiene una afinacion muy duradera, y unas voces tan robustas y sonoras como pueden tenerlas los de cola.

La Sociedad del Casino Castellonense celebrará esta noche en su teatro una magnífica funcion que constará de lo siguiente: Amor de Madre y En Casament en Picaña: dando fin con el duo de la traviata.

EPIGRAMA.

—Harta ya de soltería
Ayer, don Luis, me casé.
—¿Con que te casastes, eh?
Me alegro, por vida mia.
Y, dime: ¿quién es tu esposo?
—Don Silvestre, el zurrador.
—Pues vé con tiento, Leonor,
Que el oficio es peligroso.

La suscripcion abierta en Málaga en favor de los pobres asciende á 238.709 reales vellon.

MUCHACHO APROVECHADO. Un estudiante, que solía distraerse mucho en la clase, fué interpe-
lado de pronto por el profesor.

—¿Qué es física?—le preguntó.

—¿Que qué es física?—respondió sorprendido el alumno.

—Si señor; ¿qué es física?

—Diga Vd.: ¿vengo yo aquí á enseñar á Vd. lo que es física, ó á que me lo enseñe Vd. á mí?

EPIGRAMA.

Una polla de este pueblo
(Su nombre no preguntéis)
Dió calabazas á un joven
Cuyo nombre callaré.
Siendo ella algo coqueta
Y él un tanto presumido,
Se soltaron cuatro frescas
Y quedó asunto concluido.
El, que es un jóven de broma,
Me dijo con mucha sal:
«Amigo...no viene mal
Para que el cerdo la coma.»

Un pollo.

En la guerra de la Independencia un soldado del ejército francés se extravió del rumbo que seguía su cuerpo, y á la mitad de una noche oscura, se encontró solo en una estrecha vereda apenas transitable.

De pronto se detiene.

Habia visto un bulto y tuvo miedo.

No se decidía á pasar adelante ni retroceder.

—Amigo mío: vos tener la bondad de decirme quien sois, dijo al cabo de un buen rato.

Y el bulto callaba: no se movía tan solamente.

Nuestro francés se reclinó lleno de miedo sobre un árbol, esperando con ansia la llegada de la aurora, que le permitiese facilmente ver los objetos. La aurora llegó.

El bulto que el soldado francés creyó un enemigo era.... ¿sabeis que era?—Una zarza.

—Maldita suerte, exclamó nuestro héroe indignado. Como hubiera sido un español, le partó el pescuezo, pero toma.

Y empezó á tronchar á sablazos la inocente zarza.

Soluciones.

De la Charada.—PERIODICO.—Del Geroglífico.—
Mi hermano es calavera por falta de repression.

Charada.

Prima y segunda tu tienes;
Tercia y segunda dá el campo;
Prima y cuarta mi yaya no hará;
Segunda y cuarta se canta;
Tercia y prima dura esta
Y el todo es nombre bonito
Que otro número dira.

Editor responsable, D. Florencio Olamendi.

los magnates en la edad media, miradas con desprecio en nuestros tiempos.

Sus gruesas y formidables paredes habían resistido los furoros de la intemperie en todos tiempos; y aun entonces, á pesar de verse en ellas retratada su antigüedad permanecían fuertes y vigorosas.

Daba la entrada á su interior una descomunal puerta que al girar sobre sus fornidos goznes, producía un chirrido muy agudo.

Dos golpes dados suavemente contra la puerta de este edificio por la mano del capitán diéron á conocer á los que entonces la habitaban que alguien les pedía la entrada en él; y mas aún, estaban todos persuadido que aquel signo de llamamiento era obra del Capitán.

Sentados al rededor de unas cuantas mesas en uno de los salones mas retirados y capaces de aquel edificio, estaban reunidos un número considerable de personas, que al juzgar por sus maneras groseras y por su porte exterior, debían pertenecer á la ínfima clase de la sociedad.

Las mesas estaban cuajadas de botellas y vasos.

Reinaba allí una confusion infernal y horrorosa.

El aire que allí se respiraba, infestado por los humores de las bebidas y por el aliento de la reunion era incapaz de poder aspirarse por un estómago menos embotado que el de aquella multitud.

Pero ellos y sus estómagos estaban ya avezados á sucesos de tal ejemplo, y los miasmas que despedían los licores no producían efecto alguno en sus cuerpos.

Pero cualquiera otro, que en aquellos momentos de crápula hubiese querido penetrar en aquel infestado salon hubiera sentido á no dudarlo, algo que le produciría un malestar intenso.

Las cabezas de todos estaban ya completamente trastornadas.

Una gritería confusa y horrible ahogaba los brindis que se menudeaban con mucha frecuencia.

Y el licor que intentaban hundir de nuevo en sus hinchados estómagos, venía á caer involuntariamente sobre sus vestidos, por que sus manos ya trémulas y sin direccion racional no podía sostener por mas tiempo los vasos.



Y los dedos crispados de su mano apretaban convulsivamente la pistola.

Y su pecho levantándose de ira, dejaba escapar una especie de rujido estentóreo y terrible.

Los suscritores pueden insertar gratis 12 líneas
al mes. Los no suscritores, 25 milés de escudo por
línea. Anuncios y comunicados á precios conven-
cionales.

ANUNCIOS.

MODO DE HACER EL PAGO.—En sellos de correo
en libranzas sobre la Tesorería, ó letras contra al-
guna casa de comercio á favor del Administrador
de la «CRÓNICA CASTELLONENSE».

LAMPISTERIA

DE
JAIME MARRO.

Mayor, 84, Castellon.

Nuevos Candiles perfeccionados para petróleo.

Estos candiles tienen la gran ventaja de arder sin
tubo, sin despedir humo ni mal olor, cosa que hasta el
dia no se habia podido adquirir.

Pueden sin embargo reemplazar todas las luces de
aceite comun, dando ademas el resultado de un 50 por
100 de economía.

Su luz, mucho mas clara y permanente.

Visto, pues, la aceptación que han tenido en todas
partes que se han introducido, los ofrezco al público á
un precio sumamente arreglado para el alcance de
todos.

En el mismo Establecimiento se hallan lámparas de
mesa, colgantes y de pared, á precios de fábrica; así
como tambien tubos, torcidas, pantallas y demas efectos.

LITOGRAFIA

DE
Francisco Palanca

Mayor, 79, Castellon.

En dicho establecimiento se hacen toda clase de
documentos de oficinas, comercio y de mas trabajos
concernientes á dicho ramo, con equidad, prontitud
y esmero.

BIBLIOTECA UNIVERSAL.

Publicacion diaria destinada á repro-
ducir las obras mas notables del ingenio
humano.

Precio de suscripcion en toda España
llevado á domicilio, 8 reales mensuales y
22 el trimestre.

Cada número de este periódico con-
tendrá íntegra una de las obras mas no-
tables de los mas distinguidos autores.

En el número preliminar que acompaña
al prospecto se publica la célebre come-
dia de Moratin titulada «La Mogigata»

Durante el mes de Abril se publicarán
las obras siguientes: Mari-Hernandez la
gallega, El Fausto, El Rey se divierte,
Historia de Napoleon en Sta. Elena, La
Verdad sospechosa, El paraíso perdido de
Milton, drama de Víctor Hugo, D. Juan
de Byron, Confidencias de Lamartine,
etc. etc.

Las personas que quieran recibir junta
la colección pueden obtenerla encuade-
nada por el mismo precio, avisándolo así.

Los vendedores públicos que quieran
encargarse de su venta se entenderán
con el Director de este periódico.

El que quiera suscribirse ó desee la colec-
cion puede dirigirse á su Director que se
encarga de la correspondencia etc. etc.

Est.º Tip.º de Ordoñez y Cardona.

CRÓNICA

PRECIO DE SUSCRICION.

200 milésimas de escudo al mes en la Capital y 250
fuera.
Se publica todos los Sabados.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de f
esta Capital que no quieran rec
atraso los números de nuestro p
se servirán remitir el importe
ó trimestre lo mas pronto posible
reccion de este periódico.

CASTELLON 4 DE ABRIL DE 1

Hoy nos vamos á dedicar enteramente
naturales y vecinos de esta capital; vamos
rar á la ciudad de Castellon de la Plana l
to de vista de las mejoras y embelleci
que es susceptible.

Castellon de la Plana, esta situado en
cion envidiable bajo todos conceptos, y s
dujeran algunas notables mejoras en ella
una de las mejores de España en su clas
clima, proximidad al mar, y demas cual
posee, la adornarian tanto como otras
calidades que esta no puede poseer.

Uno de los adelantos que podrian in
en esta poblaciones, la colocacion de fu
blicas que tanta falta hacen, cuya mejo
costosa, hermosearia á esta ciudad, ocasion
más una gran comodidad á sus habitante
les y sobre todo los que habitan hacia l
Tetuan, no tienen mas agua que la proce
pozo de dicha plaza, ó abastecerse en l
mayor, cuya agua las mas de las veces
en tiempo de lluvias, está muy revuelta
posible su bebida.

Si se introdujera esta mejora en esta
solo seria un bien para el bienestar comun
bien como medida para el ornato público,
vez conducida aquí el agua, el construi
bonitas, aunque sencillas, no seria cuestio
cho precio: siendo así que adornarian l
poblacion y contribuirian á aumentar su
cia, lo cual seria un medio mas del progr
habitantes.

Segun tenemos entendido, las obras pe
terior proyecto, no están mas que par
lo cual es todavia peor, pues que no con
seria un dinero perdido, pero que una v
nuadas, podrian segun dejamos dicho ocas
ventajas que hemos mencionado.

Concluimos pues, respecto á la introdu
aguas en esta capital por medio de fuentes
diciendo que es una mejora importante y r
y creemos interpretar fielmente los deseos
bitantes, pidiendo al Ilustre Ayuntamiento
benemérita ciudad que continúe dando pr

CAPITULO II.

El Club.

Era el crepúsculo de una tarde borrascosa y sombrías.
La noche, como un manto negro y oscuro, empezaba
á dominar en las solitarias calles de la Ciudad de Saint
Maló.

Ningun ser humano transitaba ya por ellas.
Hacia un frío glacial.

Eran las seis de la tarde.
Solo alguno que otro transeunte, interrumpia á largos
intervalos el silencio que todo lo abarcaba.

Una ligera llovizna salpicaba el pavimento de la Ciudad.
La lira del poeta descansaba inerte y silenciosa.

El laud del Trovador no evocaba ya acentos de amor
y de melancolia.

La tímida doncella no salia por primera vez á su
reja para escuchar los ardientes y apasionados suspiros
de un alma fogosa y amante.

Y la flor, la bella flor que no ha mucho hermoseaba
con sus matices la encantadora cabellera de una virgen
yacía en el suelo pisoteada marchita. é inodora.

Tal vez le plazca al lector escuchar el animado diálogo
de dos personajes que están atravesando el estrecho y
tortuoso callejon de Patiers.

Ambos visten una especie de túnica que cubre todo
su cuerpo hasta emborzarles debajo de los ojos.

Su andar es presuroso y sostenido.

¡Maldicion!—no ignoras fiel Jacobo, que mi corazón
insultado en lo que mas estima, en su honor, es capaz
de acometer rencores y venganzas extraordinarias. Yo
quiero mucho á esta niña: es un ángel que yo adoro;
ella recompensa con un cariño tierno y desinteresado
la pason que me devora. Con todo esos tiranos, esos que
hasta ahora, como unos seres parásitos, se han alimentado
de nuestra sangre, ofreciéndonos por reenumeracion
solo humillaciones y vilipendios.... Ese inhumano Baron
sin entrañas y de instintos feroces.... El padre de Bertha

—Pobre Bertha....! continuó despues de haber su fati-
goso pecho exhalado un hondo suspiro. Pobre Bertha....!
Flor exótica de estos ficticios jardines: inocente mariposa,
que sin poder aspirar el aire perfumado y suave que
despiden mis suspiros, te mandan ser cruel y feróz con
un desgraciado que adora en tus ojos.

Y el baron lo manda.... Su padre... si el Baron: mise-
rable.....!

Eran ya las siete de la noche.
El agua caía á torrentes.

Las calles continuaban intrasitables por la oscuridad,
por el frío y por el agua.

Nuestros dos personajes, taciturnos ahora y entregados
á una meditacion profunda, apresuraban todo lo posible
el paso.

No se oía ya voz ni ruido de ninguna especie, que
no fuese el estampido del trueno ó el choque de las
aguas que caian de los tejados al suelo.

El Capitan y su fiel criado Jacobo, que no otros son
esos valientes hombres, que arrastrando la intemperie y
atravesando por obstáculos y dificultades, son los únicos
dos seres humanos que á la sazón pisan el suelo de las
calles; el Capitan y Jacobo, embozados hasta cerca de
los ojos con su ancha túnica y defendidas sus cabezas
por una especie de tricorno que les caian sobre las cejas.

Enseguida se detienen.
Habian llegado á una especie de plazuela, en uno de
los barrios mas poco frecuentados de Saint-Maló.

Al entrar en dicha plazuela existia en aquel entonces
un inmenso edificio levantado al estilo de las casas de